

Señoras, Señores:

Es difícil para los pueblos medir la importancia histórica de un paso cuando se está aún en el camino. Pero creo necesario hacer una reflexión en ese sentido este final de año de 2011 porque como gobernante debo rendir cuentas al pueblo que hizo su opción electoral el 20 de abril del 2008 buscando el cambio en el Paraguay.

Y hoy estamos aquí, en la Central Hidroeléctrica de Itaipu, para descubrir un hito simbólico de un paso histórico, de un cambio profundo en nuestro país.

Un año atrás, un 23 de diciembre, estuvimos en la subestación margen derecha de Itaipu Binacional para inaugurar el autotransformador TxRx, una obra realizada en tiempo récord. Fue fundamental para que el sistema eléctrico nacional consiguiera atravesar en mejores condiciones los picos de consumo de energía del verano pasado. Se iniciaba así la superación de la dejadez de gobiernos anteriores y la falta de iniciativa de pasadas administraciones paraguayas en Itaipu Binacional.

Dijimos que aquella no era una obra aislada, era un paso dentro de un plan del gobierno nacional para recuperar la soberanía de nuestro país sobre su energía hidroeléctrica. Y fue también la primera inauguración dentro de un conjunto de inversiones que en Itaipu y a través de la empresa con fondos del FOCEM haremos para el sistema eléctrico paraguayo.

Estamos hablando de un paquete de obras que probablemente es el más importante desde la finalización de la construcción de esta hidroeléctrica a comienzos de los años noventa.

Y fue esa tardanza de los gobiernos y administraciones anteriores en hacer lo que el patriotismo y la responsabilidad con la nación demandaban que, creo, hizo que cuando anunciamos con el presidente Lula en mayo del 2010 en Ponta Porã / Pedro Juan Caballero que el financiamiento estaba garantizado y la obra se iniciaba cundió en la opinión pública paraguaya el escepticismo. Las voces más publicadas eran las que no creían que la obra se iba a realizar. Y a

los escépticos les dijimos que el Gobierno iba a responder con actos y obras, no solamente con palabras.

Y aquí estamos, terminando el 2011 con todos los contratos firmados y las obras en pleno desarrollo.

La construcción de la subestación Villa Hayes y la ampliación de la Subestación Margen Derecha están en marcha, siendo que el terraplenado ya fue entregado. Los trabajos para el tendido de la línea entre Hernandarias y Villa Hayes han comenzado. Las acciones de fiscalización están iniciadas. Fueron tres licitaciones concluidas con éxito. En todas ellas hubo expresiva participación de empresas paraguayas. En los tres consorcios ganadores hay empresas, profesionales y trabajadores paraguayos participando directamente.

Es más, cuando analizamos el porcentaje de participación, verificamos que en las dos obras principales, la de las subestaciones y del tendido de la línea de 500 KV, se obtuvo el porcentaje más alto de participación paraguaya en toda la historia de construcción de Itaipu. Es un mérito de las empresas, profesionales y trabajadores paraguayos que supieron capacitarse a lo largo de los años para emprender tales desafíos, pero es también un mérito de la dirección de Itaipu Binacional que en la elaboración de los pliegos de bases y condiciones, garantizando calidad y plazo, utilizó criterios que abrieron espacios a una mayor participación nacional en el emprendimiento.

Pero estamos yendo más lejos. En breve vamos a inaugurar el autotransformador de reserva T5R5 que en la subestación margen derecha dará mayor confiabilidad al sistema eléctrico paraguayo. Y está en curso la licitación para el seccionamiento de las líneas de transmisión que hoy día salen de la usina cruzan el territorio paraguayo y alimentan directamente el sistema eléctrico brasileiro.

La dirección de Itaipu ha ido más allá todavía y ha buscado con la ANDE la transferencia de tecnología y capacitación de mano de obra para este tipo de obras. La Dirección Técnica de Itaipu Binacional, la Fundación Parque

Tecnológico de Itaipu Paraguay y el SNPP vienen trabajando juntos para capacitar a técnicos para que puedan trabajar en estas obras. Y, en breve, diez jóvenes ingenieros paraguayos serán becados para capacitarse en una empresa internacional de alta tecnología en la elaboración de proyectos en subestaciones y líneas de transmisión en 500 kV en todas las áreas, civil, mecánica, eléctrica y electrónica, para que traigan esa tecnología al país, porque hoy no la tenemos.

Pero no estaríamos aquí inaugurando este hito simbólico, si no hubiéramos iniciado esta jornada mucho antes. Y nuestra jornada como pueblo paraguayo tuvo un hito histórico el 20 de abril del 2008 cuando democráticamente la mayoría optó por la alternancia en el poder, pero más que la alternancia, optó por el cambio. Y “cambio” significaba entre otras cosas rescatar la soberanía nacional sobre la energía paraguaya y la correcta utilización de la energía y los fondos provenientes de la venta de energía para el desarrollo de nuestro país.

Por último, un reconocimiento a la Dirección de Itaipu Binacional y a su Consejo de Administración por el empeño colocado en esta tarea.

Esta placa es también la confirmación de lo que la declaración de los presidentes del 25 de julio del 2009 decía, que apostábamos a la construcción de una “nueva etapa en la relación bilateral”.

Compatriotas, estimados amigos brasileños: tenemos que decir las cosas como son. Esta obra ni ninguna otra no hubiera sido posible, sin la vocación integracionista de nuestros técnicos, ciudadanos y autoridades, tanto de Paraguay como de Brasil. Los logros de nuestro Gobierno han sido posibles gracias al patriotismo de muchos de nuestros ciudadanos que lucharon y siguen luchando día a día en el trabajo cotidiano por construir un mejor desarrollo para todos. Muchas gracias a ellos.

Agradecemos también la comprensión y el espíritu solidario de nuestros hermanos brasileños. Por eso quiero una recordación muy especial con el cariño de los paraguayos a Luiz Inácio Lula Da Silva, que en estos momentos

atraviesa por un momento muy especial de su existencia. Se que Lula es un triunfador y va a triunfar también ante esta dura prueba de su vida. Nosotros hemos pasado y pasamos por un problema similar y le animamos a seguir luchando por su vida, porque nuestros pueblos nos necesitan.

Por ello un reconocimiento al ex presidente Lula y a la Presidenta Dilma Rousseff, ya que fue gracias a sus gestiones que pudimos acercar posiciones entre nuestros dos gobiernos, nuestros dos países, nuestros dos pueblos.

Señoras y señores: Hoy es un día de júbilo porque estamos dando otro paso enorme para conseguir los objetivos que nos propusimos en el Gobierno, a pesar de los escépticos y negativistas que quieren tapar el sol con un dedo. Dentro de un año estaremos otra vez juntos para inaugurar otra gran obra para el desarrollo de nuestro pueblo, porque nuestro trabajo y nuestro progreso no tienen pausas ¡Muchas gracias!